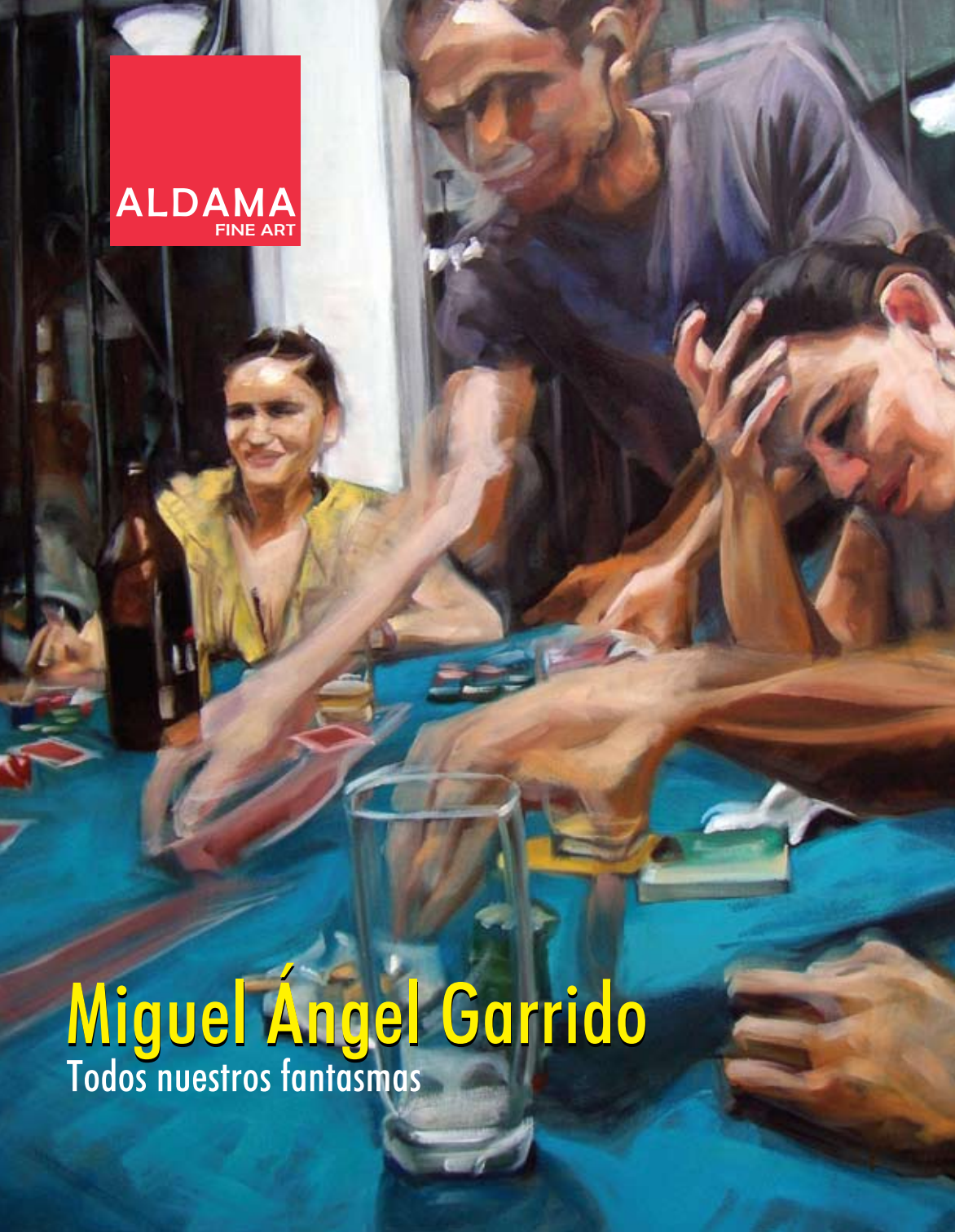


ALDAMA
FINE ART

Miguel Ángel Garrido

Todos nuestros fantasmas

Miguel Ángel Garrido

Todos nuestros fantasmas

Exposición y venta

del 9 al 30 de junio de 2010

ALDAMA
FINE ART

Palacio de Versalles 100 L-B
Lomas Reforma
México, D. F. 11930
Tel. (5255) 5247.80.19
info@aldama.com
www.aldama.com

Presentación

José Ignacio Aldama

Una pintura requiere un poco de misterio,
algo de ambigüedad, algo de fantasía.
Cuando te das a entender
de una forma perfectamente simple
terminas por aburrir a la gente.
— Edgar Degas

En el mundo actual, tan saturado de imágenes publicitarias que abordan todos los temas posibles, la pintura, el medio de creación de imágenes por antonomasia, se abre camino entre los estímulos visuales que conforman nuestro cargado bagaje iconográfico. Hoy, además, la pintura consigue su sentido a la par de las manifestaciones artísticas de vanguardia: poderosas creadoras de imágenes que permanecen en nuestra mente, algunas por descabelladas, otras por perturbadoras y otras más por osadas, cuando no inverosímiles, sin importar cuál haya sido el medio utilizado para su creación. Ya en la pintura, la que busca movernos con representaciones figurativas identificablemente humanas, también se abre camino entre un sinnúmero de propuestas pictóricas con intereses muy variados.

La pintura donde aparecen personas es la que más claramente nos emociona, confrontándonos con nuestra propia realidad y nuestra condición humana. Así lo demuestra el éxito y la admiración por piezas emblemáticas del arte universal que abordan el retrato o representan escenas donde el hombre es el protagonista. Así lo comprueba también la creciente de precios lograda por obras pictóricas de figura humana en el mercado secundario internacional de arte que supera, con notable ventaja, a propuestas de otra índole.

Apoyándose en lo anterior, Miguel Ángel Garrido ha entendido el oficio pictórico con una claridad inusual para nuestros días. Ha comprendido que la búsqueda está dentro de sí mismo; que "uno sólo aprende a pintar pintando" y que no le importa cuántos hayan pintado lo que él, "mientras lo que pinte siga siendo nuevo para mí". Sus pinturas denotan un control absoluto de la técnica y una pincelada cada vez más suelta y espontánea al plasmar conmovedoras e íntimas escenas que lo confrontan primero a él con su propia existencia y después a nosotros, que nos enfrentamos a su creación como espectadores, reflejándonos en ella.

Como Degas, ha comprendido que una pintura —aunque nos cuente una historia— no puede entregársenos a bocajarro ni con simpleza, y que se requiere cierto misterio y fantasía para atrapar al espectador, justo en el momento que completa la creación con su mirada, haciéndolo cómplice en la interpretación, a veces por lo que deja de revelar, lo que oculta, barre o mueve en su obra; otras veces sencillamente por las palabras escogidas para titularla.

Nuestro artista enfrenta la pintura con responsabilidad y compromiso asombrosos. Después del éxito de su serie *Mientras sigamos vivos*, que exhibimos en 2009, me enorgullece presentar ahora *Todos nuestros fantasmas*, las últimas creaciones del joven pintor mexicano Miguel Ángel Garrido, cerrando con esta muestra el ciclo de exposiciones preparadas para este primer semestre del año. ■

Cat. 17
Tatiana en la cocina de Emilia y Juanito
▼(detalle)

Los relatos pintados de Miguel Ángel Garrido

Lelia Driben

¿Qué es la pintura gestual sino un modo de conjuntar el tiempo en la brevedad de unos instantes? Willem de Kooning y Jackson Pollock, entre otros, lo practicaron en sus obras más representativas. Miguel Ángel Garrido recoge sobre todo la lección del primero, pero es en Francis Bacon donde debe buscarse su aprendizaje más cercano dirigido a dos vertientes: la técnica, más exactamente el modo lavado (de acuerdo con las reproducciones en muchos momentos) y dinámico de trabajar la materia, y la temática. Esto último sobre todo en parte de su obra anterior, donde de tanto en tanto solía emerger un velado erotismo, con lo cual Miguel coincidía también con el pintor irlandés, ocasionalmente, insisto, en la reserva literaria.

Otra clara influencia en la obra de Miguel Ángel Garrido se ubica en el realismo contemporáneo de los años setenta que, introduciendo a veces la clásica operación metapictórica, socavaba la reproducción mimética de lo real. En tal contexto, el español Eduardo Arroyo polarizaba la verosimilitud de sus imágenes mediante la incorporación de fragmentos abstractos en el interior de lo pintado. Análogamente, el inglés David Hockney, en una actitud de desmontaje, utilizaba arabescos para representar el movimiento del agua en sus piscinas. Asimismo, el también británico Richard Hamilton congelaba y sintetizaba sus salas de hoteles creando atmósferas con un leve toque irreal. Y desde los años veinte Edward Hopper, resistiendo los embates del expresionismo abstracto estadounidense, aplanaba, desvirtuándolas levemente y, al unísono, dándoles un estilo acorde a la época, sus figuras envueltas en climas melancólicos y solitarios.

Cat. 20
We're in this together
(detalle) ◄

Hay una diferencia fundamental entre el realismo escénico de los años setenta y el pop art, aunque en sus motivos iconográficos algunas veces se toquen. Cuando me refiero al pop estoy hablando de sus principales y más ortodoxos representantes: Andy Warhol y Robert Rauschenberg. Estos dos últimos presentan, no narran. Warhol lanza una sobreactuación del objeto, pero es una puesta en visibilidad hiperbólica sin ningún aditamento narrativo. Rauschenberg altera, subvierte el plano de apoyo, el plano renacentista y, a la vez, de modo análogo a su compañero de autopista, hace una exposición obviamente semántica pero no narrativa de sus núcleos de imagen.

El pop significa un punto de inflexión dentro del proyecto moderno inaugurado por las vanguardias de principios de siglo. Es la corriente que provoca una total innovación en el panorama artístico internacional introduciendo un caudal icónico hasta entonces insospechado y escandaloso y, al mismo tiempo, vuelve al realismo después de treinta años de tiranía expresionista abstracta y de expresionismos y otros *ismos* europeos de todo tipo. Este retorno al mimetismo lleva en sí el germen del comienzo de la posmodernidad que la escena visual setentera definirá con mayor precisión. ■

Cat. 4
Una noche cualquiera
► (detalle)

Cat. 12
Presagio
(detalle) ◄

Cat. 16
Una tarde cualquiera
► (detalle)

La ambientación, el performance, el video (que entonces no se llamaba así) constituyen la absoluta novedad del arte que gira en torno a los años cincuenta-sesenta. No, en realidad nada es absoluto. Marcel Duchamp lanzó la primera piedra, pero en forma aislada. Y los dadaístas revolucionaron la médula del habla; no obstante, sus manifestaciones visuales se relacionan más bien con la expresión gráfica muy emparentada con la escritura literaria. Hay que añadir algo: los pintores dadaístas distorsionan el formato del cuadro. Pero quienes con un abanico multitudinario ocupan el espacio tridimensional y rompen a rajatabla con el formato del cuadro son las manifestaciones nombradas al comienzo de este párrafo. Lo que tuvo escaso desarrollo en aquella época fue el cortometraje pero ahí estaba el siempre recurrido Warhol y sobre todo Nam June Paik, su pionero. Las resoluciones actuales del arte en formatos no tradicionales también se corresponden con la posmodernidad, aunque con un desarrollo tecnológico antes desconocido.

¿Qué tienen que ver estas últimas manifestaciones con la obra de Miguel Ángel Garrido? Hay una relación desde la diferencia. Garrido es un típico representante del regreso de la pintura pero no en sus formas actuales. Su ubicación en el complejo mundo de la pintura de los últimos ciento veinte años es tradicional y desde ahí se aproxima a las nuevas propuestas. Miguel Ángel se deja permear por Francis Bacon, se detiene en su expresionismo neofigurativo y en ocasiones lo reconvierte hacia la abstracción total o parcial. El autor mexicano recoge la lección del realismo contemporáneo sólo en lo que atañe al despliegue descriptivo y narrativo porque su más cercana influencia está en el cruce entre el expresionismo abstracto y neofigurativo. Miguel Ángel es un artista de talento, de indudable talento cuya pintura puede cambiar pero que ya atestigua un estado intermedio entre el aprendizaje y la consolidación. Vayamos al interior de las imágenes:

Desde el cristal desesperado I, Desde el cristal desesperado II y *Desde el cristal desesperado III*. Hay una erosión de lo verosímil a través del vértigo de brochazos y pinceladas que van y vienen, abundantes en el primero y en el segundo, más ligeros en el tercero. Sin embargo, los dos últimos trabajos de esta pequeña serie contienen un rostro y un perfil humano sobre el primer plano que corta relativamente la gestualidad y salva a la figura humana del lugar marginal que le ha otorgado el arte del siglo XX.

Me viste dormir. En el fondo del cuadro se ve la cama y el personaje, probablemente el autor (no olvidemos que la pintura de Miguel Ángel es autobiográfica) está recostado en ella y parece sumido en un sueño profundo poblado de fantasías, o de fantasmas. La luz de la ventana, oculta por el límite del bastidor, se proyecta sobre el piso de la habitación como un espejo, duplicando a los perros que se pliegan al sueño de su dueño, en un estadio de tránsito entre sueño y vigilia.

Volvamos a las palabras que acompañan al cuadro: ¿quién lo ha visto dormir? Es el enigma de la frase inconclusa, la presencia de la narración que el título sintetiza y la pintura expande, da detalles, pero el personaje que observa su sueño permanece fuera de la escena o de aquello que el artista elige mostrar, como si hubiera focalizado la imagen algo distorsionada con una cámara fotográfica.

Autorretrato a los 23. Situado en el centro del cuadro, en un ámbito cuyos datos insinúan la cocina de una casa, el protagonista posa su mirada ensimismada en el suelo, como si su pensamiento estuviera muy lejos del sitio en el que se encuentra. El sostén estructural de esta tela está hecho con líneas rectas y predominio de verticales: vertical es la forma del cuerpo del autorretratado y vertical el formato del mueble próximo a él, mientras que la horizontal más nítida es la que separa el piso de la pared. Y hay una línea oblicua invisible que se pliega al secreto del autorretratado, al misterio que duerme, o reposa, también vigila, en el interior de sus pensamientos: es la diagonal que va de su mirada hacia un punto fuera del cuadro. Y el enigma se duplica con la no-presencia de ese punto, objeto, o lo que sea que el límite de

la superficie oculta, deniega al espectador y quizás también al propio pintor, lo que se traduciría en una auto-denegación.

Toda obra, sea escrita o pintada, conlleva la marca de una autobiografía, una marca que puede circular subterránea o explícitamente. En Miguel Ángel Garrido el arco autobiográfico se expande a su familia, sus amigos, su casa y sus entornos; y en este andarivel vale destacar la presencia de los niños y los perros. Así, por ejemplo, en un cuadro extremadamente horizontal titulado *Reunión familiar,* el abigarrado clan cumple con el irrenunciable rito mexicano que lo lleva a pasar los domingos en familia. Allí están los mayores, sentados en torno a la mesa del comedor, jugando tal vez una partida de naipes, mientras que los jóvenes se aglomeran en la zona de la sala. Aparentemente, no hay en este lienzo nada oculto, nada esencial que pueda escapar a nuestra mirada, ningún enigma metafísico. Lo mismo ocurre con *We're in this together,* donde existe una profusión de detalles a la altura de ese otro ritual que es la ceremonia de la boda.

A propósito de los últimos dos resultados descritos cabe afirmar que, sin desmerecer las filiaciones técnicas que traspasan la frontera de lo doméstico, la producción de Garrido circula en buena medida dentro de los cánones del color local. Ninguna otra sala-comedor podría ser tan mexicana como la que acabamos de ver; y ninguna otra boda tendría como marco ambiental un escenario natural tan exuberante como el de nuestro trópico. Los trajes de los personajes masculinos, el vestuario femenino, el estilo de los asientos, todo, en fin, contribuye a la demarcación territorial aludida.

Hablé de profusión de detalles en *We're in this together* pero si se observa una imagen como la de la *Sobremesa* esa riqueza llega al paroxismo. Incluso el planteamiento estructural en este bastidor se vuelve más complejo gracias a las diagonales: en diagonal está la mesa del fondo, en diagonal la del primer plano, la mesa que concentra el relato, en diagonal los popotes que, por razones composicionales, deben ser remarcados. La escena podría conformarse semánticamente como la de dos mujeres que conversan entre sí sin ningún lazo parental; sin embargo, la presencia del bebé en brazos de una de ellas y la mamila sobre el mantel insinúan que estamos ante otra secuencia familiar, tan importante en el despliegue referencial de este autor. Otros cuadros situados en la misma órbita son *Ana Sofía y su abuelito, La primera navidad de Ana Sofía, Robertito y su mamá, Miradas curiosas* y *Todo va a estar bien.*

Por otro lado, salvo *Instante en tu piel,* cuadro en el que la imagen insinúa el momento inmediatamente anterior o posterior al acto sexual y la única figura que aparece no define claramente su identidad, las demás escenas eróticas de esta serie penetran en el ámbito de lo sugerido, lo no consumado o lo que está a punto de consumarse; tal es el caso de *Presagio* y *En el cuarto II.*

Finalmente, quiero remarcar el dinamismo composicional de *Noche de póker,* con su insistencia en las diagonales y la diversa y contrastante intensidad de la luz. También la ternura y la sensualidad de *Victoria y Rita en la cocina,* así como el estado meditativo de *Mirada sin retorno,* imagen en la que los ojos -ese elemento consustancial a través del que lo pintado nos mira y se deja mirar por nosotros- queda al descubierto.

Para concluir, cabe señalar una vez más que pese a las influencias y al friso histórico que sustenta el trabajo de Miguel Ángel Garrido, su obra se consolida e individualiza día a día, impulsada por una indudable capacidad creadora y por una notable persistencia en los acordes que componen una acertada constitución de la imagen con sus relatos implícitos.

Cat. 22
Reunión familiar
▼ (detalle)

Sobre el artista

Miguel Ángel Garrido nació en la Ciudad de México, D. F., en 1982. Desde los 19 años vive y trabaja en San Miguel de Allende, Guanajuato, donde estudió la Licenciatura en Artes Visuales en el Instituto Allende, especializándose en pintura bajo la guía del maestro José Ignacio Maldonado. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas en los estados de la república. Su primera muestra individual, *Expansión en látex*, conformada por 34 piezas entre óleos y acuarelas, se presentó en 2005 en la Casa de Cultura Jaime Sabines de la Ciudad de México; en ella estableció un acercamiento a la anatomía humana a través de la naturaleza muerta.

Resultado de la inminente necesidad de representar la figura humana, en 2006 presentó la serie *Animal en celo* en el Museo de la Ciudad de Querétaro, conformada por 22 óleos en los que plasma el extremo del instinto sexual y su abstracción. Al encontrar sentido a lo grotesco consigue su propósito de mostrar la piel humana y lo carnal en su aspecto más íntimo, con imágenes de contenido escandaloso y lograda factura. Como complemento a esta serie, persiguiendo un equilibrio en los colores y continuando la búsqueda de la redención humana a través de la pintura, preparó *Vorágine*, presentada en 2008 en el mismo museo. Las diecinueve piezas que la conforman -en su mayoría monocromáticas y de gran formato- denuncian la crueldad del hombre con el hombre, a través de la interpretación de imágenes clave de la prensa contemporánea internacional. En 2009 Aldama Fine Art presentó su muestra *Mientras sigamos vivos*, una serie de pinturas que representaban imágenes en movimiento. Se acompañó con la edición de un catálogo ilustrado que incluía un ensayo de la crítica de arte Berta Taracena. *Todos nuestros fantasmas*, la nueva exhibición que saludamos ahora, incluye el trabajo realizado de entonces a la fecha.

Miguel Ángel Garrido, 2010

Cat. 33
Rita y Grisi en la presa
(detalle)

Catálogo de obra

Para Victoria.
Por los brevísimos instantes de absoluta certeza
en que fuimos para siempre.
Miguel Ángel Garrido

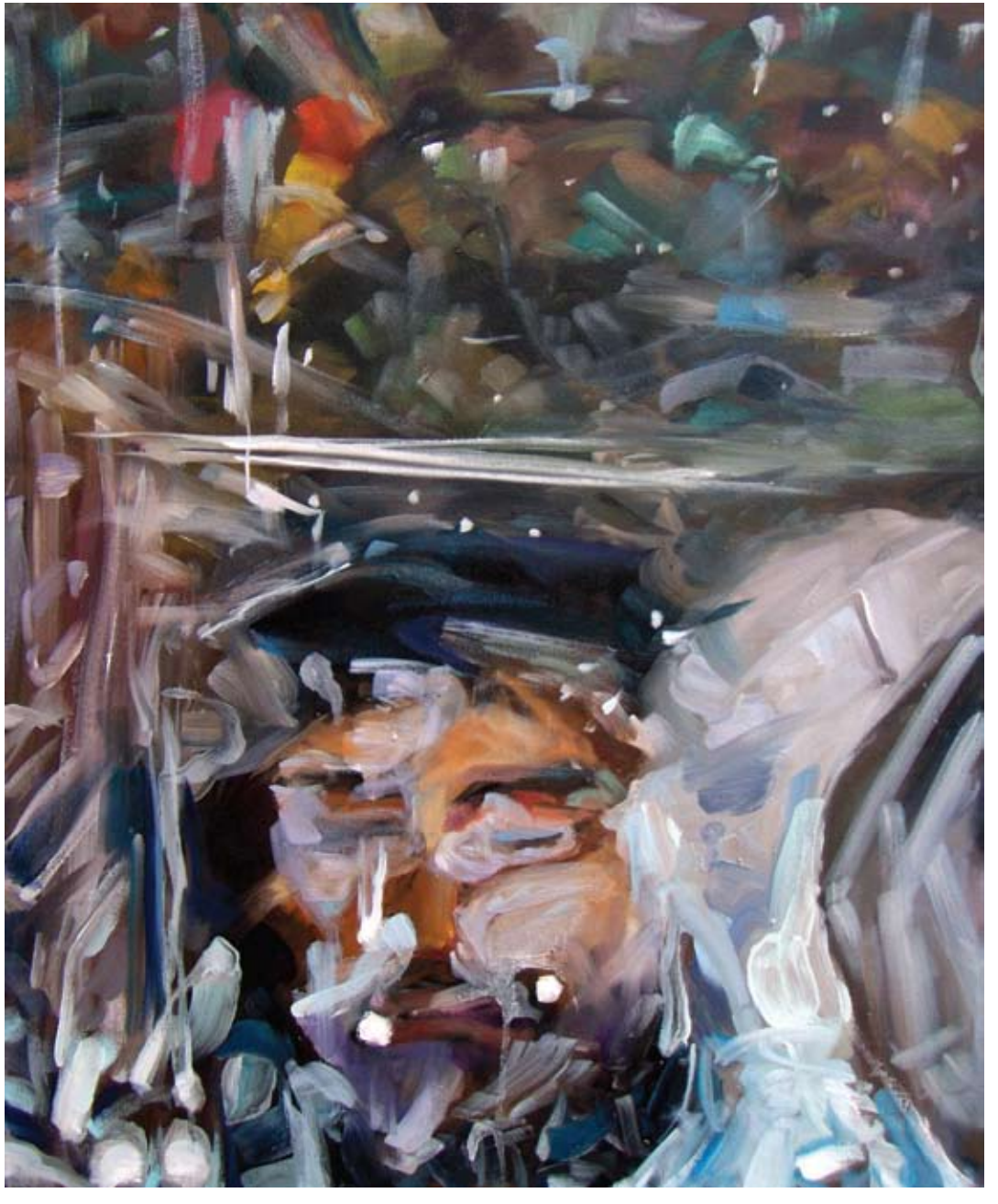
Cat. 1

Desde el cristal desesperado I

2009

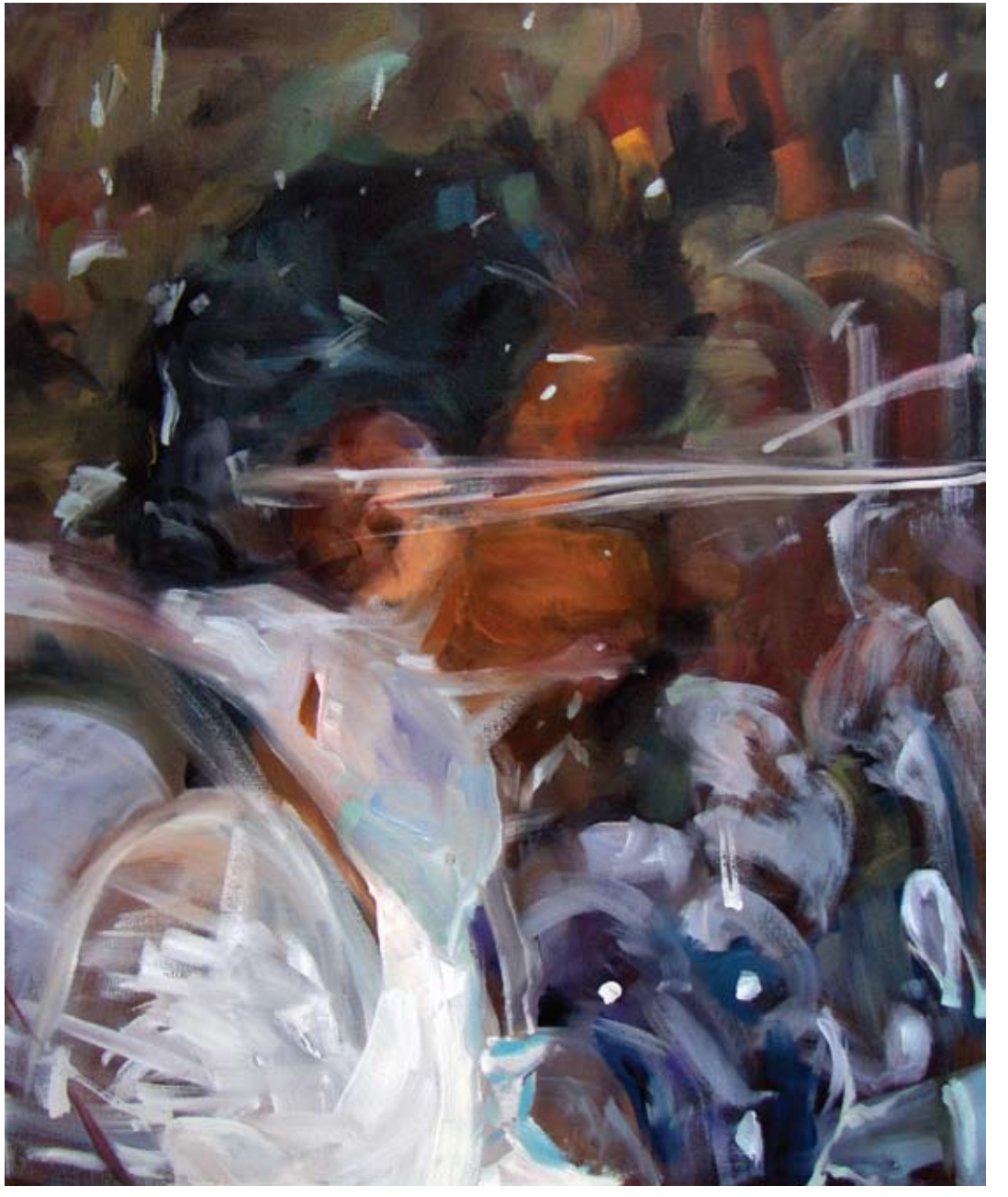
Óleo sobre tela

60 x 50 cm



Cat. 2
Desde el cristal desesperado II
2009
Óleo sobre tela
60 x 50 cm

Cat. 3
Desde el cristal desesperado III
2009
Óleo sobre tela
60 x 50 cm



Cat. 4
Una noche cualquiera
2010
Óleo sobre tela
107 x 80 cm

Cat. 5
Autorretrato a los 23
2009
Óleo sobre tela
120 x 100 cm

Cat. 6
Noche de póker
2009
Óleo sobre tela
114 x 85 cm

Cat. 7

Victoria y Rita en la cocina

2009

Óleo sobre tela

120 x 90 cm

Cat. 8
Mirada sin retorno
2009
Óleo sobre tela
78 x 60 cm

Cat. 9
Nostalgia
2009
Óleo sobre tela
120 x 100 cm

Cat. 10
Antes de dormir en el hotel
2010
Óleo sobre tela
132 x 99 cm

Cat. 11
En el cuarto II
2009
Óleo sobre tela
110 x 85 cm

Cat. 12
Presagio
2010
Óleo sobre tela
107 x 68 cm

Cat. 13
Instante en tu piel
2010
Óleo sobre tela
107 x 68 cm

Cat. 14
Me viste dormir
2010
Óleo sobre tela
156 x 99 cm

Cat. 15
Esos días sin gas
2010
Óleo sobre tela
132 x 99 cm

Cat. 16
Una tarde cualquiera
2010
Óleo sobre tela
30 x 150 cm

Cat. 17
Tatiana en la cocina de Emilia y Juanito
2010
Óleo sobre tela
70 x 220 cm

Cat. 18
Pedir tu mano
2009
Óleo sobre tela
180 x 97 cm

Cat. 19
Futuro suegro
2010
Óleo sobre tela
140 x 95 cm

Cat. 20
We're in this together
2010
Óleo sobre tela
120 x 160 cm

Cat. 21
Sobremesa
2009
Óleo sobre tela
114 x 85 cm

Cat. 22
Reunión familiar
2010
Óleo sobre tela
30 x 150 cm

Cat. 23
Mamá se despide
2010
Óleo sobre tela
107 x 80 cm

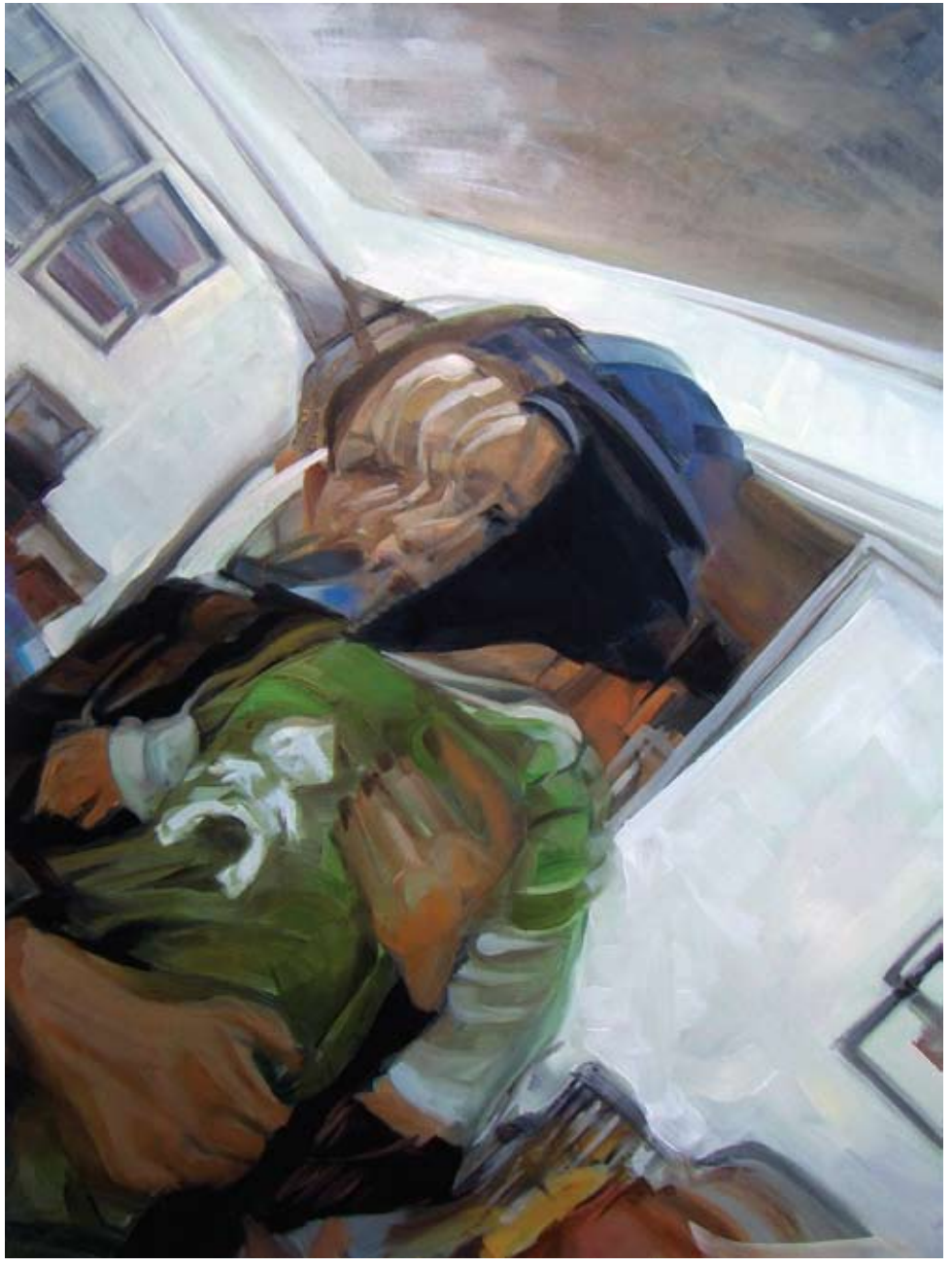
Cat. 24
Ana Sofía y su abuelito
2009
Óleo sobre tela
80 x 60 cm

Cat. 25
Todo va a estar bien
2010
Óleo sobre tela
107 x 80 cm

Cat. 26
Bebés y monstruos
2009
Óleo sobre tela
78 x 60 cm

Cat. 27
La primera Navidad de Ana Sofía
2010
Óleo sobre tela
80 x 60 cm

Cat. 28
Más viva que la luz
2010
Óleo sobre tela
110 x 85 cm



Cat. 29
Robertito y su mamá
2009
Óleo sobre tela
80 x 60 cm

Cat. 30
Miradas curiosas
2010
Óleo sobre tela
85 x 110 cm

Cat. 31
En la selva
2009
Óleo sobre tela
110 x 85 cm

Cat. 32
2 de noviembre, lancha rumbo a Janitzio
2010
Óleo sobre tela
107 x 80 cm

Cat. 33
Rita y Grisi en la presa
2009
Óleo sobre tela
120 x 90 cm

Créditos

Coordinación editorial
Aldama Fine Art

Diseño editorial
Laura Rebeca Patiño

Fotografía pág. 11
Rodrigo García Galindo

Cuidado de la edición
Rafael Muñoz Saldaña
Gustavo de la Peña

© D. R. Aldama Fine Art
Palacio de Versalles 100 L-B
México D.F. 11930
www.aldama.com
info@aldama.com

Este catálogo no puede ser fotocopiado, ni reproducido total o parcialmente, por ningún medio o método, sin la autorización por escrito del editor.

This catalog may not be reproduced, in whole or in part, in any form, without written permission from the publishers.

Mayo de 2010

Resultado de tres generaciones de marchantes de arte, la galería Aldama Fine Art es un foro para la plástica contemporánea que difunde expresiones plurales de creadores mexicanos e internacionales. Su misión es orientar al coleccionista moderno para que consolide un patrimonio visual.

Si desea mantenerse al tanto de nuestras actividades, suscríbase a la lista de correos enviando un mensaje con el encabezado "Agregar" a info@aldama.com. Si le interesa recibir nuestros catálogos y publicaciones incluya por favor su domicilio completo.

Próximas exposiciones:

Tatiana Montoya. Septiembre, 2010.
Gustavo Villegas. Octubre, 2010.

Exposiciones anteriores:

(Catálogos disponibles a solicitud)
Pedro Cervantes. *Escultura ecuestre.* Mayo, 2010.
Alberto Ramírez Jurado. *Semillas.* Febrero, 2010.
Colectiva de Navidad 2009. Diciembre, 2009.
Yampier Sardina. *El placer del engaño.* Octubre, 2009.
Ernesto Álvarez. *Seis nuevas creaciones.* Septiembre, 2009.
Tomás Gómez Robledo. *Seis nuevas creaciones.* Septiembre, 2009.
Miguel Ángel Garrido. *Mientras sigamos vivos.* Junio, 2009.
Jorge González Velázquez. *Retrospectiva.* Mayo, 2009.
Fernando Pacheco. *Utopías del orden.* Abril, 2009.
Víctor Guadalajara. *Memoria.* Febrero, 2009.
Colectiva de Navidad, 2008. Diciembre, 2008.
Mario Almela. *El paisaje y los volcanes de México.* Octubre, 2008.
Alberto Ramírez Jurado. *El color de mi tierra.* Septiembre, 2008.
Juan Carlos del Valle. *Pintura y dibujo.* Mayo, 2008.
Arturo Zapata. *Pintura, dibujo y estampa.* Febrero, 2008.
Pedro Cervantes. *Escultura, pintura y dibujo.* 2007.

ALDAMA
FINE ART

Palacio de Versalles 100 L-B
Lomas Reforma
México, D. F. 11930
Tel. (5255) 5247.80.19
info@aldama.com
www.aldama.com